

dor lee, Trémentin no pudiendo sufrir mas, re-
bienta, y dice:

¡Está buena la fresca! ¿No sabeis
Que solo Tigrekan tiene derecho
De elegir sus ministros? Gor. ¿Y yo acaso
Le hago fuerza á nombrar los que presento?
Trem. Pues ¿y esa lista? Gor. Sirve unica-
mente

Para manifestar mis sentimientos.

Si por ella se nombran los ministros

Admitiré gustoso el ministerio.

Pero sino, renuncio desde ahora.

Y sabrá la nacion que yo no quiero

Que confiada en mi, dejar se lleve

A la muerte por viles anilleros.

Div. Pues vaya V. con dios, que no hace falta.

Los ministros saldrán de nuestro seno:

Si el pueblo lo murmura, nada importa.

No es tan brabo el Leon. En el imperio

Hay provincias enteras que contengan

De los patricios el furor perverso.

Además, la persona del monarca

Es sagrada, inviolable, y no haya miedo

De que nadie la ultrage; y sobre todo

Si llegára ese caso, en el momento

Entrarian las tropas de Tartaria

Y causarian terror al mundo entero

Gor. ¡Cómo os alucináis! Si en las provincias

Se han alzado gavillas de protervos

Al monarca absoluto proclamando,

Yo me conformo con tu nombramiento.

El Gorro recibe de mano del Emperador la lista de los candidatos. Temblor general en los caballeros socios que tiritan á porfia. Alfénike dice cá..... y no puede concluir la dición: Pakorrito pide agua: Burgo-Briján saca la lengua, aprieta los dientes y se da palmadas en la panza: y Trementín se limpia el sudor = Todos suspiran tan reciamente que apagan las candilejas, y el teatro (por supuesto) se queda á oscuras.

Emp. Luces, luces.

Gor. Señor yo sabré daros

Cuántas necesiteis en breve tiempo--

Abre la puerta y empiezan á entrar Ugiéres de saleta que quedan absortos y al contemplar la aptitud de aquella gente sueltan la carcajada = En efecto no es el caso para menos. Los socios están rompiendo á toda priesa los memoriales: Mati-frias le habrá quitado ya el hasta al pendon de la cofradia, y se lo estará liando al cuerpo á manera de faja: el Divino, parlanchin eterno, es el único que habla en aquel instante aciágo para ello, pero toda su facundia solo le permite articular las palabras siguientes: erréla, la logré = Llanto general y moco tendido: la derrota es completa: El Gorro es el único que está contento, y el Emperador conforme =

Gorro. ¡Oh esceso de placer! Principe invicto.

Acabais de salvar á vuestro imperio.

También se alzaron en su seguimiento
 Y en fila innumerable los patricios.
 Y ya por todas partes, si, sabedlo,
 Las armas victoriosas de la patria
 Adquieren cada día triunfos nuevos.
 Es verdad que sagrado é inviolable
 Es el Emperador: pero si el freno
 De las leyes que así lo han declarado
 Llega á romper el furibundo pueblo
 ¿Quién podrá recordarle sus deberes
 Cuando atienda tan solo á su despecho?
 Y por fin, si teneis la confianza
 En ese corto egército estrangero
 Que por vuestra influencia en la frontera
 Permanece, inspirándonos recelos,
 Recordad que en la China, no hace mucho
 Al golpe vencedor de nuestro acero
 Trescientos mil soldados aguerridos
 De esa nacion, rindieron el aliento.
 Y sobre todo, cuando penetráran
 Hasta Pekin los tártaros guerreros
 ¿Dónde estarían los que los llamaron?
 Sumidos en las simas del averno.
 Emp. Yo me decido, sí... pues que la suerte
 Así lo quiere..... y no tiene remedio.
 Ilustre Gorro, estoy desengañado
 De los errores en que me han envuelto
 Esos hombres infames que me cercan.
 Deseo recobrar el tierno afecto
 Que un día mi nacion me profesaba,
 Y que he perdido por estar tan ciego.
 Toma: elige ministros á tu gusto,

Alf. Pero, hermano ¿es posible que así cedas....?

Emp. Calla que à tus maleficos consejos
A tus instigaciones repetidas

La mayor parte de mis males debo

Gor. Ea, pues; con la música à otra
parte.

A la calle, señores anilleros.

*Marchan mas que de paso con sus orejales
gachas y cual perro con cuerno, cantando á re-
gañadientes por el estilo del non me lo re-
golderis el siguiente himno patriótico.*

Cofrades. Ay que mandan los Gorrillos,
Cielos ¿qué será de mí?

Coro. La gran junta del anillo,
Pasajero, yace aquí.

*Luego que el salon se limpia, dice Tremontin
Burgo-Briján.*

Y nosotros ¿qué hacemos? nos marchamos!

Burg. Ciego que irnos será lo mas derecho,

Ello..... nos han de echar. *Trem.* ¿Si?
pues andando.

Señor, nos vamos yo y mi compañero

Porque estamos haciendo mucha falta....

Emp. Andad con Dios. *Gor.* Marchad, y quiera
el cielo

Que libre de tan viles sabandijas

Logre estar el palacio mucho tiempo.

Cae el Telon.

Un escelentísimo sócio de la del anillo,
aquel "de" quien se sabe que en los pri-

meros dias del mes de Julio obsequió con
 espléndidos almuerzos á varios gefes de los
 guardias rebeldes, por cuyo hecho solo no
 debia existir en el alto puesto que ocupa,
 leyó en la sesion de ayer (17 de Agosto) un
 discurso infame, subersivo, sedicioso, y el
 mas apropósito para dar un buen rato á los
 Autocratas de la santa alianza. En él se pro-
 digaron á los amigos de las libertades los
 dictados de anarquistas, de regicidas y otros
 varios por este orden: se dijo entre otras
 cosas que estos se habian apoderado del go-
 bierno para llevar adelante sus perversos de-
 signios: Y se trató de persuadir á los dig-
 nos socios de tal asamblea, que se habia lle-
 gado al caso de obrar contra los tales anar-
 quistas á cara descubierta. Asi quedó san-
 cionado. Todo esto es público y notorio, y
 lo hemos oido decir á una porcion de per-
 sonas muy respetables por su probidad, por
 su amor al orden y por su decision á sos-
 tener á toda costa las libertades patrias—
 ¿Y será posible que en tiempo de los Gascos
 y de los Palareas subsista esta sociedad, cu-
 yos trabajos tienen por objeto contrariar la
 Constitucion, y que en tanto permanezcan cer-
 radas las tribunas populares? Llamamos la aten-
 cion del gobierno hácia estos puntos de tanta
 importancia, creyendo que los tomará en
 consideracion con la urgencia que se requie-
 re, y que no nos quedará, como antes, el

desconsuelo de ver que se desprecian nuestros gritos. —

Con mas miedo que verguenza

Este artículo escribimos,

Porque, ya se vé..... los tales

Anilleros son malditos.

¡Atacan tan bruscamente

Al que hallan desprevénido!

Pero eso tténe remedio,

El qué sea acométido

Qué diga, soy Comunero,

T los verá tamañitos.

Absuelto fue (ya lo dijimos) el número 40 de nuestro papel en que se trató de injustos y prevaricadores á los señores ministros togados de la audiencia territorial de esta provincia Argüelles, Fagaoga y Siles. ¿Sabía esto el Exmo. señor don Felipe Navarro? Si no lo sabe ya se lo diremos cuantas veces en derecho sean necesarias y á los efectos tambien en derecho necesarios. ¿Y la vetustisima Gaceta lo sabe? La calificación del jurado y la sentencia del juez de primera instancia (Señor Rios) que precisamente habia de determinar la absolucion porque no está en sus facultades otra cosa, debió haberse insertado en la tal Gaceta, y no se ha hecho así, y esto arguye malicia; En quíen estará la culpa? ¿en el juez ó en los redactores de la Gaceta? — Ya

no es tiempo de pasteles.

El licenciado Frias hizo treinta y una de mano, y se plantó. Mucho afan antes por conseguir el destino de fiscal de Censura: mucha afan despues por denunciar, y y por complacer a Tintin: y ahora.... ahora ha tenido que renunciar mas que de paso. ¡Pobre anillerol! Ha ganado bastante con la tal fiscalia... para con Dios, si ha llevado con paciencia las chanzas que le hemos dado. — Señor don Matias, sirvale á V. de gobierno para lo sucesivo que *honra y provecho no caben en un sacon* Habrá V. cobrado corrientemente su contingente y es regular que tambien haya tenido algunos gagecillos; pero.... ¿Y la honra cuanto ha menguado? ¿Con qué cara se presentará V. ahora ante los constitucionales? ¡Qué petardos tan terribles se llevan algunos hombres!

FRIOLERILLAS.

Un dialogo.

«E vedaron siempre los tiranos en sus tierras las cofradias é ayuntamientos de los Hommes» En España no hay tiranos..... luego las reuniones patrióticas.... — Ya ya, ya estamos, pero..... el tiempo se pasa, y ello es preciso.

Otro.

¿Y el caballero Cifuentes? — No tiene

novedad = ¿Ni en su destino? = Tampoco.
= Bien esta.

Se volvió la tortilla, es cierto: pero caminamos muy pausadamente á las reformas que con urgencia reclama la situación de los patriotas. Los presos en Cadiz, Zaldívar, Moreno Guerra y socios, por las tramas iniéguas que urdieron para arruinar su opinión los anilleros Escario, Burriel y el obispo frances Reynoso, continúan injustamente en prisión: y el pueblo Gaditano y todos los patriotas de España desean ver el desenlace de estas tramas. Confiamos en que los Excmos. señores Baños y Gasco tomarán en consideración este asunto.

*Fuera, fuera de anilleros,
Que no han de hacer cosa buena
Y manden los liberales
Y salvese la inocencia.*

Fee de erratas del número anterior.

En la plana 6 lín. 6 dice: 18:6 lease 18:10. Y en la plana 14 lín. 23 dice: se negaria. lease: se negocia.

MADRID: IMPRENTA DEL ZURRIAGO. 1822.

de don M. R. y Cerro. 18 Y